SE SUSCRIBE
en Cartagena despacho de D. Liberato Montells. Provincias, corresponsales de A. Saavedra.

EL ECO DE CARTAGENA.

PRECIOS.
Cartagena un mes 2 pts. trimestre 6 id. Provincias 7'50. Anuncios y comunicados á precios convencionales.

AÑO XVII.—NÚM. 5209. 15 DE OCTUBRE DE 1878. REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Mártes 15 de Octubre de 1878.

LAS NUBES.

¿Quién no ha contemplado en alguna tarde de cielo sereno la limpia bóveda azulada que se cierne sobre nuestras cabezas? ¿Quién no admira los efectos de luz de esas masas aéreas que varian del blanco más puro á los espléndidos colores de púrpura y oro; esas verdaderas silfides que en alas del viento recorren la atmósfera, deteniéndose en ciertos parajes para desde allí derramar lluvia que fecunde la sávia de los campos, esas montañas flotantes en los espacios atmosféricos que cubren e estrellado firmamento cual lijera gasa, formando mil caprichosos dibujos de carácter fantasmagórico?

¡A qué consideraciones se presta la contemplacion científica! Parece lcuando en ella estais absortos, que vuestro espíritu se eleva á más altas regiones, el cuerpo pierde su gravedad, se vuelve más puro, abandona la costra térrea vuestra fantasía vuela hasta unirse con esas partículas cósmicas, aéreas, hasta donde le abisma la sublimidad de tan magníficas imágenes, llegando á convencerse de que todos somos nada, ó poco más átomos infinitamente pequeños de esa inmensidad llamada cielo.

El calor solar obra directamente sobre las superficies líquidas de nuestro globo terráqueo, como son mares, rios, estanques y todos los sitios húmedos, trasformando continuamente las capas más superficiales en vapores, que permanecen invisibles, mientras el aire alcance cierta temperatura: los elementos líquidos, al pasar al estado de vapor, pierden su densidad elevándose en la atmósfera á alturas más ó ménos considerables; si baja la temperatura, pierden parte de su fluidez, se condensan algo y se hacen visibles; agrupándose y formando esas masas aéreas conocidas con el nombre de nubes, compuestas de gotitas de agua que el aire sutil atrae, para devolverlas á los mares despues de fecundar la tierra.

El mas obtuso comprende la formacion de las nubes si lo compara con el bao caliente, especie de humo que se eleva por encima de un vaso que contenga agua hirviendo; repárese que en la superficie del líquido el vapor es invisible, un poco más arriba, como que la temperatura es más fria, se hacen visibles y se amontonan y arremolinan en forma de copos, en términos que si interceptamos su páso por un plato ú otro objeto frio, se condensa el vapor en gotas sobre su superficie. Este sencillo experimento, que observamos todos los dias, nos explica perfectamente la formacion de las nubes.

En la naturaleza, de la muerte, de la descomposicion de los cuerpos, nacen otros que llenan el espacio y difunden por todas partes la vida. El fruto al secarse, cuando parece que va á morir, se abre, derrama sobre la tierra su semilla, da vida á nuevas plantas que producen á su vez flores y frutos. La gota de agua que se evavora y se pierde, vuelve á caer sobre la tierra convertida en perla de rocio, que trémula descompone los rayos de luz.

En cuanto á la suspension de las nubes en la atmósfera, Hailey fué el primero que la esplicó por la hipótesis de los vapores vesiculares; supone que las nubes están formadas por una porcion de vesículas sumamente pequeñas, huecas como las burbujas de jabon y llenas de un aire cálido por efecto de la absorcion del calor solar, y por lo tanto, ménos densas que el aire del ambiente, de manera, que estas masas de vesículas diminutas, flotan en la atmósfera lo mismo que globos aereostáticos.

Esta teoría, sostenida por renombrados físicos, entre ellos Sausure, fué universalmente aceptada, pero hoy, gracias á los adelantos de la ciencia moderna, ha caido en desgracia; impugnada primero por Desaguliers, y últimamente por Monge, cuenta con numerosos adversarios, quienes admiten que las nubes están formadas por infinidad de gotitas muy pequeñas, pero macizas y flotantes en la atmósfera á consecuencia de las corrientes ascendentes de aire cálido.

Segun esta teoría, la inmovilidad del hombre en el sentido vertical, no es más que aparente, pues por su mismo peso tienden á caer: pero atravesando capas que por estar más cercanas á nosotros, son más cálidas por efecto de la irradiacion, adquieren mayor fluidez sus capas más bajas, y se vuelven á elevar; de aquí el doble trabajo incesante de composicion y descomposicion.

Cuando las nubes ocupan las regiones bajas de la atmósfera, se les llaman nieblas, tan frecuentes en los paises del Norte, sobre todo, tan conocidas en Lóndres, tan negras y tan densas, que en medio del dia es tal la oscuridad que reina, que se ven obligados á encender los faroles del alumbrado como si estuvieran en altas horas de la noche.

Segun las formas que afectan las nubes, reciben diversos nombres; se les llama «Cizzus» á las que se extienden en fajas blancas y trasparentes ó filamentos parecidos á lana cardada, que se dirigen de Norte á Sud, situadas á grandes alturas, que por efecto de su temperatura glacial están formadas de cristales de hielo ó copos de nieve. «Cumulus» esas nubes redondas por la parte superior y aplastadas por la inferior que se acumulan en el horizonte, tomando el aspecto de montañas cubiertas de nieve, «Stratus» las que se extienden en el horizonte á la puesta del sol, de un color como el humo; de vagos contornos y tan comunes á las tardes de estío. Y los «Nimbus» ó nubes de lluvias ó tormenta que todo el mundo conoce por pronosticar lluvia.

Atribúyese á Orfeo el siguiente precioso párrafo:

«Nubes aéreas, celestes viajeras generales de todos los frutos: vosotros que guardais en vuestro seno los tesoros de la lluvia, que recorreis el mundo impelidas por el soplo de los vientos; nubes fulminantes, inflamadas, atronadoras, que unas veces repartis el aire con dulce murmullo, otras con el espantoso silvido de las tempestades; venid luego á verter sobre la tierra las lluvias propicias que su seno fecundan.

Para concluir, diremos que las nubes ejercen una accion directa sobre todos los séres que pueblan nuestro planeta; ellas guardan el calor del sol en los trópicos y solo dan paso al que no puede dañar la tierra. Ellas abastecen de agua á la tierra vejetal, agua que el sol se encarga de elevar del seno de los mares en forma de vapor sutilísimo

MANUEL ESCUDÉ.

MISCELANEA.

REMEDIO DE LOS ARABES
CONTRA LA RABIA.

M. L. Reiche acaba de presentar á la Sociedad entomológica de Francia unas muestras entomológicas que por su interés social deben darse á conocer. Estas muestras consisten en unos restos de coleópteros remitidos de Gabes, por el corresponsal M. de Chevarrier, que escribe lo siguiente:

«Adjunto os remito el remedio árabe contra la rabia, que consiste en dos especies de escarabajos de los cuales os remito muestras que me fueron dadas al Sud de Ouderna, por un individuo de la tribu de Armenia, quien poseia una docena de tales insectos que conservaba como una preciosidad. Al dármelas detallóme las virtudes que en sí encierran y la manera como debe emplearse. Consulté sobre este particular á un árabe muy inteligente y aseguróme ser verdad todas los virtudes de aquel insecto, añadiéndome que se encuentra consignado en sus tratados de medicina, en los cuales leí que el Dernona (insecto) cura la la rábia, siempre que sea administrado antes de trascurrir los veinte primeros dias de recibida la mordedera, debiendo suministrarse al enfermo en dósis del valor de un grano de trigo mezclandolo con un pedazo de carne.»

Este insecto posee propiedades vesicantes de gran poder por lo cual es altamente peligroso aumentar demasiado la dósis. Los árabes afirman unánimemente la eficacid de este remedio mientras sea aplicado dentro los diez y ocho ó veinte dias de recibida la mordedura. Causa terribles cólicos y de ellos se deduce ser un remedio de una violencia extraordinaria, por lo que debe administrarse con mucha prudencia.

Los coleópteros que me fueron entregados pertenecen á la raza de Melvetucoins, Rossi y al Mylabris, tenebrosa Castelnau, insectos muy vesicantes, de los cuales se conocen del mismo género en Francia; por consiguente seria bueno se ensayara el efecto de nuestra Cantharis vesicatoria Liné.

La hidrofobia tal vez podria ser conjurada empleando el vesicante, pues parecen aptos para destruir ó neutralizar tal virus.

Nuestro objeto al publicar estas líneas ha sido dar publicidad á un remedio que parece susceptible de dominar una enfermedad hasta ahora considerada como incurable y por consiguiente llevarla al conocimiento de los médicos para que cuiden éstos de estudiar detenidamente sus efectos.

Al practicar un desmonte en la nueva Rambla de San José de Tarragona, cerca de la cantera abierta en dicho punto se há hecho un nuevo descubrimiento de diversos objetos del tiempo de los romanos, figurando entre ellos una lámpara funeraria y varias medallas. Dias atrás se encontró tambien en el propio sitio una espada de la época de los primeros reyes de la casa de Austria y junto á la misma, restos de un cadáver y una granada.

El dia 7 de este mes, á la caida de la noche, empezó para los israelitas la fiesta que ellos llaman del Gran Perdon («Yom-Kippour» en hebreo).

Esta fiesta recuerda la toma de Jerusalen por Tito; y se conmemora con una penitencia de las más rigurosas. Los fieles deben permanecer veinticuatro horas completas sin comer. Les está terminantemente prohibido el dedicarse á ninguna especie de trabajo, y al mismo tiempo están impedidos de producir fuego ni luz artificial de ninguna clase.

Reúnense en la Sinagoga á las seis de la tarde, cuando aparece en el firmamento la primera estrella; vuelven á estar reunidos al dia siguien-